



Se publica los Domingos.

Madrid, 23 de Julio de 1893.—Oficinas: Claudio Coello, 13

Año VI.—Núm. 290

SUMARIO

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Explicación del Figurín acuarela.—Lencería elegante.—Conferencias del doctor: el ejercicio y la digestión, por el Dr. Alegre.—Una obra de arte.—El Concurso, por Mario Lara.—Ecos de Verano, por el Abate.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Advertencias importantes.—Memento.—Pasatiempo.—Correspondencia.—Anuncios.

GRABADOS DEL NUMERO.—Trajes de playa para niñas (tres modelos).—Motivo al crochet.—Cubre-bandeja (dos detalles).—Guarnición de bordado Richelieu.—Vides-poeche (dos modelos).—Acericos (dos modelos).—Reverso del figurín acuarela.—Bajo de falda interior.—Sombreros alta novedad (cuatro modelos).—Trajes para paseo, visita, campo y playa (cuatro modelos).

HOJA SUPLEMENTO.—Lencería elegante (cuatro modelos).—Plancha de dibujos para bordar: A-C para pañuelos.—G para sábanas.—L-R para almohadas.—M y Carmen para camisas.—Laura para almohadas.—Pliego 8.º de la novela *El coche del diablo*.

REGALO.—Figurín acuarela (dos modelos).

CRÓNICA

No recordaré los deplorables desórdenes que durante algunos días han convertido á París, capital del mundo civiliza-

do, en capital de la barbarie. Pero la causa que ha motivado los trastornos promovidos por los estudiantes y aprovechados por las pasiones políticas merece ser examinada con alguna atención, porque sobre poco más ó menos en todas partes la inmoralidad se abre paso desvergonzadamente, y es necesario que las personas, no ya honradas, sino siquiera bien educadas, sepamos si los medios que se ponen en práctica para combatir esa neurosis del impudor, son adecuados ó contraproducentes.

Casi al mismo tiempo en Madrid y en París han luchado la desvergüenza, el cinismo y la grosería, con las Sociedades de Padres de familia que tanto ahí como aquí se han fundado para hacer respetar las leyes morales y las leyes higiénicas que infringe una exígua parte depravada y corrompida de la sociedad actual imponiéndose á la inmensa mayoría que observa por sentimiento y por decóro las reglas de la conveniencia y la circunspección.

En París y en Madrid—hay que reconocerlo—de la lucha entablada han salido mal parados los que defienden la moralidad. Ahí, á juzgar por

lo que he leído en los periódicos, se ha convertido el drama en sainete, y el chiste, la risa ó la indiferencia, han amenguado grandemente la fuerza moral de los que abogan por los derechos de la moralidad. Aquí el sainete se ha convertido en drama y hasta en tragedia, porque ha habido víctimas propiciatorias. Madrid se ha contentado con burlarse de los honrados padres de familia, y el público en general no ha protestado; antes por el contrario, ha creído en mi concepto con razón, que no han empleado en el combate los defensores de la moral ni la táctica, ni las armas á propósito para alcanzar el triunfo. París ha ido más lejos: ha apedreado las casas de los más visibles personajes de la Liga contra la depravación, y los habría arrastrado como en los períodos más álgidos y desenfrenados de la Revolución, si la autoridad no los hubiera defendido.

¿Prueba ésto que en Madrid, en París y en las demás ciudades en que salen á la superficie las flaquezas, las miserias, las groserías del instinto animal, la inmoralidad triunfa, se impone y no hay otro remedio que acatar sus liviandades?

Mi modesta opinión es negativa. Creo sí que el mal existe, que constituye una verdadera epidemia; que como sucede con todas las enfermedades epidémicas, se contagian los débiles, los achacosos, las naturalezas pobres y gastadas; que

aunque los casos son pocos relativamente parecen muchos, porque el miedo abulta los peligros; pero me parece que para evitar los estragos, no es el mejor sistema remover los residuos infecciosos, y perdonen las lectoras que emplee este símil que aunque gráfico, se resiste á nuestra delicadeza de sentimientos.

Las flaquezas humanas han existido siempre. La misma Historia Sagrada cita numerosos ejemplos de pecadores, que tocados de la gracia divina y arrepentidos, han dominado



Núm. 1.—Trajes de playa para niñas de 10, 12 y 8 años.

do las codicias de la materia para engolfarse en las felicidades del espíritu. El ser humano necesita luchar para llegar al grado de perfección intelectual que exige la cultura, de perfección moral que exige la conciencia.

La fiera nace con nosotros; pero la educación de la madre primero, los ejemplos de la familia después; la instrucción, el trato, la noción del bien y del mal que se desarrolla en nuestro espíritu, la satisfacción que nos produce triunfar de nuestras debilidades y miserias, el dolor á que nos condena el daño que causamos á nuestros semejantes; todo esto amansa, domestica, humaniza y hasta puede divinizar á esa fierecilla que de vez en cuando se subleva para hacer más meritoria nuestra lucha con ella y más agradable nuestro predominio sobre sus tentaciones y arrebatos.

Año VI.—Núm. 290.—M

En una palabra, mis queridas lectoras, algo tenemos que sacrificarnos para ser dignos de nuestro Creador.

La civilización ahuyenta la barbarie, la domina, la hace repugnante y odiosa; pero de vez en cuando aparece el monstruo y entonces ó se le tolera ó se le combate. Las sociedades gastadas y envilecidas carecen de fuerza para rechazarle y le dejan ostentar sus iniquidades. Las sociedades viriles le rechazan.

No es posible negar que desde hace algunos años, esa barbarie á que aludo; no con su aspecto rudo y salvaje, sino con un barniz de refinamientos y elegancias, ha invadido el teatro, el salón y hasta el hogar de la familia.

La libertad que nace de la cultura se ha convertido en licencia. Por una parte la publicidad que hoy se dá á todo y por otra la fatal lucha por la existencia, son causa de que se explote por unos la inmoralidad y por otros la insaciable curiosidad que es la característica de los tiempos actuales.

Los estómagos estragados necesitan salsas apetitosas, y los cocineros no vacilan en condimentar estas salsas, aun sabiendo que encierran la muerte; como la medicina moderna no titubea en acudir á la morfina para proporcionar un momento alivio al dolor, aun á costa de la vida del paciente.

La ciencia, el vicio, el lucro, como los gobiernos y los particulares que no piensan en el mañana descuentan el porvenir; es decir, satisfacen las necesidades del día, del instante, y luego... ¡Dios dirá! Lo que Dios dice es que se recoge lo que se siembra y que este modo de ser es el que conduce por el camino más corto al aniquilamiento de las sociedades y de los individuos.

Es verdaderamente afflictivo lo que sucede. En medio de los esplendores, magnificencias y hasta delicadezas que nos brinda el progreso moderno, la inteligencia y el sentimiento que debieran ser dignos del hermoso cuadro en que aparecen, muestran así como un cínico placer en ostentar un atildado indiferentismo, una airosa despreocupación, una dorada grosería, digámoslo así, como si todos estos defectos de educación del alma constituyeran una superioridad.

Ni se respeta la inocencia de a niñez, ni se guardan consideraciones al anciano. Se habla de todo con una volubilidad y un dilettantismo, que algunos creen de buen tono, sin temor de ofender á la casta doncella ni de ser irrespetuosos ante la honrada madre de familia, ó ante el señor de edad que hasta entre los salvajes es objeto de miramientos y atenciones.

En el Teatro se permite todo, y no hace falta que las aficionadas á cosméticos usen el colorete: les basta un poco de pudor para sonrojarse á cada instante.

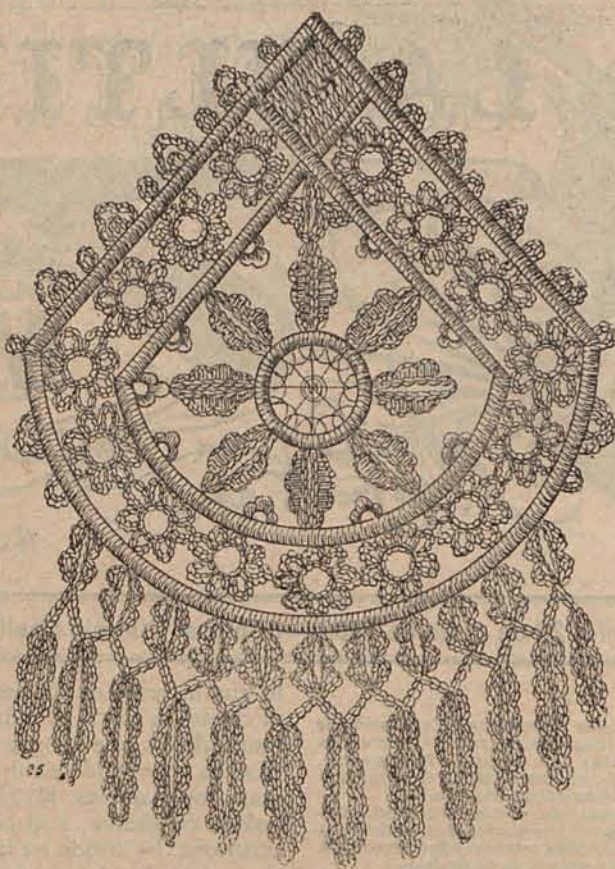
Los periódicos diarios cuentan los escándalos, los crímenes y los sucesos de todos géneros con tal lujo de detalles, que ya los tradicionales cuerpos de guardia con sus cuentos alegres, resultan morigerados al lado de lo que se lee en el seno de la familia y oyen con avidez hasta los pequeñuelos.

Los escaparates de algunas tiendas, la mayoría de los libros, más fisiológicos que psicológicos, que se estilan; las conversaciones que faltas de espíritu tienen que arrastrarse por los abonados campos de la materia, todo concurre á formar en torno nuestro una atmósfera deletérea y nauseabunda.

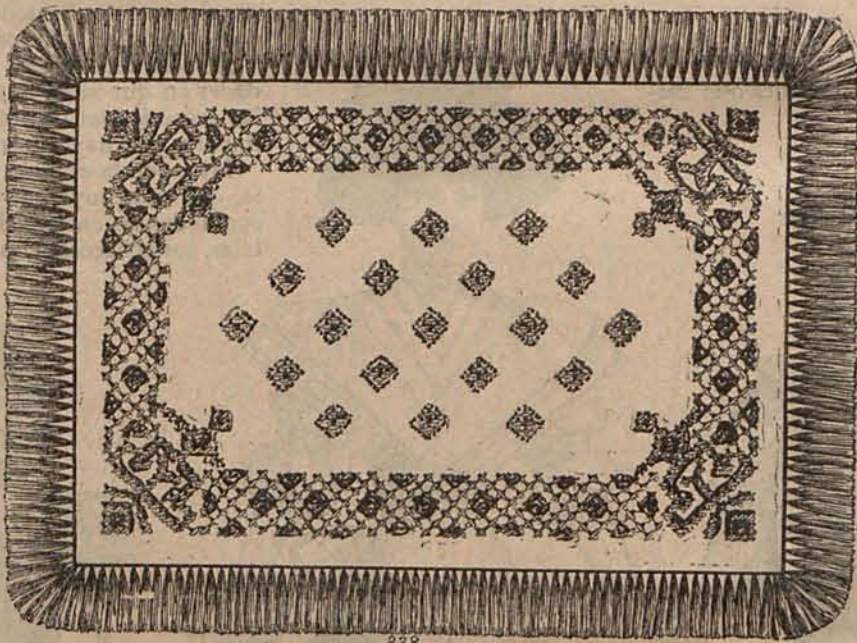
Y como son los menos los que respiran á su gusto ese aire mal sano, natural es que la mayoría proteste y combata ese malestar, ese peligro, esa brutalidad tanto más dañina cuanto más pulida y aderezada se presenta á nuestra vista.

A este legítimo deseo, á este derecho de defensa, han obedecido en Francia la creación de la *Liga contra la inmoralidad* y en España la *Sociedad de los padres de familia*.

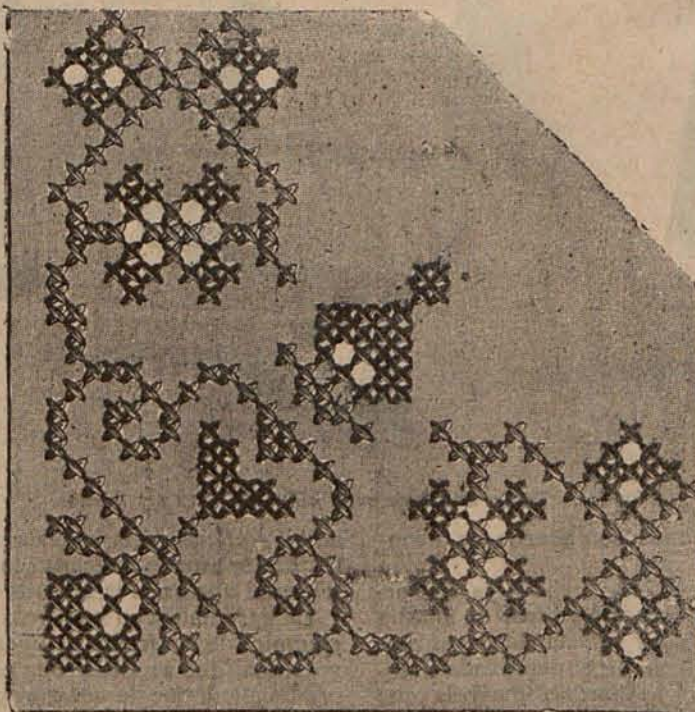
Pero hay que reconocer que ninguna de las dos asociaciones ha buscado el mejor camino para llenar su noble cometido. Ahí, es



Núm. 2.—Motivo al crochet.



Núm. 3.—Cubre-bandeja.



Núm. 4.—Detalle del cubre-bandeja núm. 3.

objeto de burlas y sarcasmos hasta de los periódicos más formales; aquí es blanco de chistes y de bromas, y además sus individuos son apedreados, y sin el amparo de la fuerza pública habrían sido arrastrados por la muchedumbre.

Sin ahondar mucho en este asunto tan escabroso como trascendental, manifestaré lo que pienso y ojalá esté de acuerdo con mis queridas lectoras.

Mejor que atacar de frente al monstruo, después de haberle dejado crecer, desarrollarse é imponerse, por efecto de culpable negligencia, hubiera sido en mi opinión emplear el sistema de ir debilitándole y destruyéndole poco á poco.

En las luchas francas y públicas siempre llevará la peor parte el elemento honrado. *Don Quijote* es sublime y resulta ridículo. No hay que olvidar la frase poco respetuosa que se aplica en la conversación vulgar al Hijo de Dios:—«No quiero meterme á Redentor—suele decirse—ya hubo uno y le crucificaron.»

Llevar á los tribunales ó á los parlamentos las quejas contra la inmoralidad, es querer apagar un incendio arrojando sobre él petróleo.

¿Acaso el principio de la inmoralidad no parte siempre de arriba abajo?

Los que llenan los escaparates de estampas impúdicas, los que escriben libros obscenos aunque estén enriquecidos con los primores del estilo, los que pervierten el gusto y la moral en el teatro, no obedecen á un instinto depravado, no son naturalmente malos ni groseros. O buscan en esta labor el pan de cada día, ó el medio de hacer fortuna. En su mayoría consideran como una humillación este papel de bufones que tienen que desempeñar; á sus solas y ante sus madres, sus esposas y sus hijos se avergüenzan de sí mismos; y si el público no comprase las láminas ó los libros ó no acudiera al teatro cuando le faltan al respeto, como sucede con frecuencia, se acabaría esa producción asquerosa, que no es por regla general más que codicia ó hambre.

La persecución es favorable á esa perversidad que se persigue. Aparece con la aureola del martirio, y además la fierecilla tiene siempre una gran complacencia cuando puede humillar á todo lo que hay de bueno, de grande y generoso en el corazón humano.

No hay que olvidar lo que desde nuestros primeros padres significa el fruto prohibido. El silencio, la indiferencia, el desprecio; y quizás aún mejor la lástima, pueden hacer más daño al mal que lamentamos que la persecución ostensible y aparatosa.

Y luego, hay que desengañarse, la mujer es quien únicamente puede luchar contra la inmoralidad y vencerla con el aplauso hasta de los mismos que hoy se mofan de los hombres que se erigen en campeones de la virtud.

La madre despertando en el hijo cuando nadie puede disputarle su influencia, los sentimientos nobles y delicados, que son los que nos hacen á los que abrigamos esos sentimientos rechazar con asco todo lo que repugna á la moral; la madre puede y debe cortar el mal en su raíz. La joven que con su belleza fascina y con su virtud encanta, puede y debe también corregir los defectos incipientes del joven que disfruta de su sociedad, aceptando el trato de los que sepan honrarla y respetarla y alejando de su lado á los que no por sus resabios de mala educación, por sus libertades y groserías no merezcan tan señalada distinción. La esposa puede y debe así mismo modificar las tendencias á la despreocupación de su marido. En una palabra, la mujer en todas sus manifestaciones, puede y debe influir en el refinamiento, en sentido moral, no austero, sino natural, ameno y agradable de las costumbres.

Cuando la mujer sabe hacerse respetar, el magnate poderoso se inclina ante la modesta aldeana, el hombre más audaz se detiene respetuoso ante la candidez de la adolescente. Los hombres hacen las leyes que casi

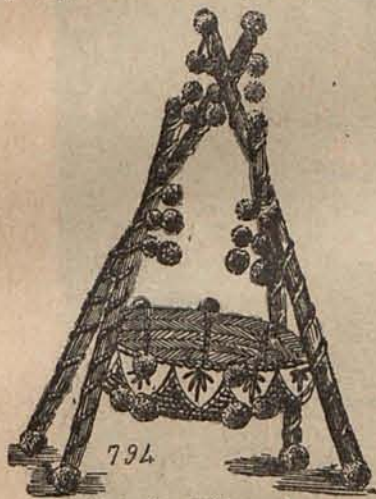
nunca se respetan; las mujeres hacen las costumbres que se imponen á todo el mundo.

Alentar á la mujer, darla autoridad, crearla una atmósfera á propósito, para que con su natural dulzura, con su perspicaz intuición, con sus especiales recursos combata la inmoralidad, es el camino más corto, aunque largo y penoso siempre, para conseguir el noble fin que se proponen las sociedades que nos han ocupado.

Al mismo tiempo, en vez de emplear el dinero en abogados y procedimientos judiciales; en comprar libros, estampas y periódicos para inutilizarlos, logrando únicamente con esto favorecer tan inmoral comercio, debían esas sociedades buscar á los que para ganarse la vida contribuyen al fomento de la inmoralidad y librarlos de la vergüenza que les causa tener que consagrarse á esas tareas humillantes, proporcionándoles como compensación trabajo honroso y digno del escritor y del artista que se estiman.

Pero me he extendido más de lo que deseaba, y dejaré para otra ocasión la tarea de ampliar estas consideraciones, esperando que me perdonen las lectoras en gracia de su importancia en que les haya dedicado toda mi larga y quejumbrosa crónica,

BLANCA VALMONT



Núm. 6.—Vide-poche.

Como quiere que las señoras y señoritas que son fieles súbditas de la Moda se complacen en seguirla en sus menores caprichos, juzgo de interés para mis lectoras, las extensas noticias que voy á tener el placer de facilitarlas acerca del papel para cartas considerado en estos momentos como la alta novedad en su clase. Antes de empezar la enumeración, preciso me es hacer constar que nunca hemos tenido á nuestra disposición tal variedad de gustos y de estilos, caprichos tan ingeniosos.

como ahora. En el papel considerado como más serio que es el liso, dominan los siguientes colores: el *Azul Velázquez*, tono sombrío en extremo distinguido, el *Rojo ladrillo* color muy mate, el *Gris Brabant* especie de color masilla el *Junco de España* color maderado, imitando el trenzado del junco, el *Verde Directorio*, verde agua muy pálido y satinado, el *Coral rosa*, fondo nieve con reflejos rosados y el papel *Marfil* que imita con rara perfección el marfil africano, y que es sin duda alguna el más notable del grupo. En el papel fantasía figuran en primer término el *Gobelinos* simulando tapicería antigua, el *Cielo de Oriente* y el *Aurora boreal*, estos dos son casi iguales: la parte superior de sobres y cartas aparece cubierta de nubes rojas ó azules, cuyos colores se van gradualmente apagando á medida que van cubriendo el fondo. También resulta muy bonito el papel llamado *Flores de Primavera* y *Hojas de Otoño*. Sobre los fondos de tonos rosados, verdosos ó azulados, aparecen tiradas con afectado descuido flores ú hojas de relieve imitadas con rara perfección. No menos notables son el papel *Luis XV* azul, malva ó rosa, con cenefas doradas ó plateadas ó el papel *San Jorge*, estilo Edad Media. Como caprichos sumamente ingeniosos, mencionaré el papel *ratoncito*, color marfil. Sobre uno de los ángulos de los sobres y de las cartas aparecen peque-



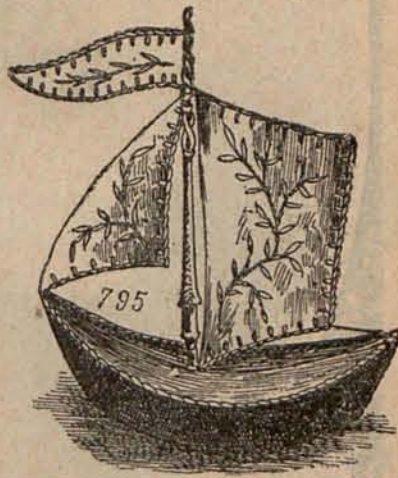
Núm. 9.—Acerico para alfileres.

ños ratoncitos ocupados en su destructora tarea. Las *Cartas indiscretas* son otra linda novedad; consiste ésta en los sobres que simulan estar rotos por casualidad, dejando al descubierto algunos renglones de la carta que vá dentro y que debe ser muy interesante, á juzgar por la muestra. El papel novedad destinado á los caballeros imita el cuero de Rusia y la piel del elefante. Todos los papeles que acabo de citar son de forma cuadrada ó cuadrilonga, la última exajeradísima en algunos modelos, con puntas agudas ó redondeadas. Los sobres hacen juego con las cartas y se cierran de lado, de través y de mil caprichosas maneras. En Madrid tiene un completo surtido de estos papeles la casa de Mira en la calle de Carretas.

Traje para luto.

El modelo que origina los presentes renglones es creación de una modista de París que goza de justa fama, y se recomienda por su carácter de alta novedad, no exento de la severidad propia de esta clase

de vestidos. La falda, de hechura campana, está confeccionada con finísimo crespón de lana negro carbón plegado en menudo acordeón, y su adorno consiste en un biés de crespón inglés de cinco centímetros de ancho dispuesto sobre el fondo en gracioso zig-zag. El cuerpo es también de crespón plegado, y se ajusta por medio de un corselete de crespón inglés sostenido por hombreras del mismo tejido prendidas con hebillas de azabache mate. Mangas plegadas, con hombreras mariposa y vuelillos de crespón inglés.



Núm. 7.—Acerico para agujas.

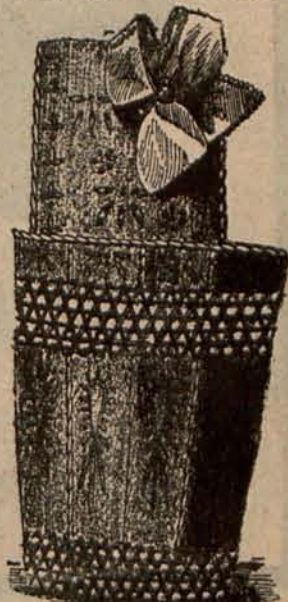
Velillos de gasa azul

Los velillos que para viaje, campo y playa gozarán de mayores preferencias durante el presente

Verano, son de gasa azul y miden 50 centímetros de ancho por dos metros de largo. En su colocación se despliega no poca fantasía: unas veces se anudan sobre el centro de detrás del ala del sombrero dejando flotar sus puntas, otras se forma con las puntas un caprichoso lazo que se prende, con un broche imitando un insecto, sobre la copa del sombrero, otras veces se cruza el velo por detrás anudando las puntas bajo la barba á modo de bridas y otras se sujeta uno de los extremos del velo en el lado izquierdo del sombrero, cubriendo con él el rostro y cruzándolo sobre el peinado para ir á prender el otro extremo, rematado por una escarapela de la misma gasa, sobre el hombro izquierdo.

Porta-relojes.

La última palabra de la Moda respecto á la manera de llevar el reloj las señoras y señoritas, consiste en suspenderlo de un porta-reloj que se prende en el cinturón, sobre el pecho ó cerrando el escote. Los porta-relojes novedad,

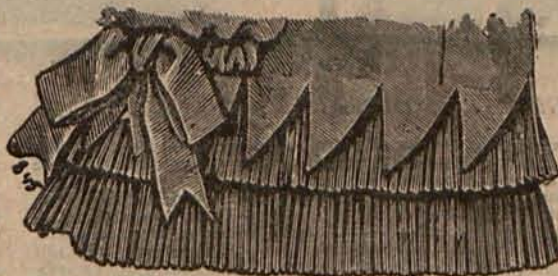


Núm. 11.—Vide-poche.

CLEMENTINA.

Explicación de los grabados.

Núm. 1.—Trajes de playa para niñas de 10, 12 y 8 años.—Modelo 1.º—De muselina floreada. La falda está adornada por medio de un ancho volante fruncido con cabeza abullonada. Cuerpo drapeado, con ancho cuello vuelto. Este y el borde inferior del cuerpo, se rodean con volantes de encaje. Mangas huecas. Sombrero de paja, adornado con lazos de cinta. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.—Modelo 2.º—Es de sarga blanca. La falda luce en calidad de adorno cuatro cenefitas de anchos graduados, recortadas en franela azul. Cuerpo plastrón, guarnecido con una doble berta fruncida. Mangas abullonadas. Los brazaletes que separan entre sí los bullones de las mangas, la berta y la parte superior del cuerpo, están adornados con cenefitas de franela análogas á las de la falda. Sombrero de paja azul, adornado con un gran lazo de surah blanco. Precio del patrón del traje: 3 pesetas.—Modelo 3.º—Cuerpo fruncido y falda semi-larga de linón listado de tonos rosa y blanco. El primero escotado en forma cuadrada,



Núm. 10.—Bajo de falda interior.

se adorna con un cinturón y un estrecho canesú de seda rosa sombreada. Mangas huecas, con puños de seda. El bajo de la falda tiene tres jaretas de la misma tela, y sus contornos se acentúan por medio de una ancha tira de seda sombreada. Precio del patrón del traje, 2,50 pesetas.

Números 2, 3, 4, 5, 6, 7, 9 y 11.—Véase *Labores*.

Núm. 8.—*Reverso del Figurín acuarela que se reparte con este número*.—Véase la explicación.

del ala, aparecen cuatro plumas blancas graciosamente dispuestas.—(2) *Sombrero Juanita*.—De paja gris ceniza. Su adorno consiste en dos alas de pluma negra sujetas con grandes escarapelas de cinta coral y una rama de cerezas que cruza la copa.—(3) *Sombrero Odette*.—De paja color natural, velada por una drapería de encaje crudo prendida con rosas y capullos de tonos matizados.—(4) *Sombrero Delna*.—De paja mordorada. Dos alas de pluma verde bronce separadas por un nudo de seda ver-

anudado detrás formando un pequeño lazo. Mangas huecas. Sombrero de paja tornasolada, adornado con rosas té. Tela necesaria para el traje, 20 metros de fular. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 14.—*Traje para paseo*.—De muselina color nardo. Falda campana, plegada en menudo acordeón. Cuerpo corto, también plegado, con ancho cinturón de faya blanca, cerrado delante bajo una gran escarapela. Mangas semi-largas forman-



Núm. 12.—SOMBREROS ALTA MOVEDAD

Núm. 10.—*Bajo de falda interior*.—Consiste en dos volantes de 12 centímetros de ancho de tafetán de seda ó surah, colocados uno encima de otro. La cabeza del último volante desaparece bajo una guarnición de seda lisa cortada en forma de dientes de sierra.

Núm. 12.—*Sombreros alta novedad*.—(1) *Sombrero Marquessa*.—De paja blanca. La copa se adorna con un gran lazo de cinta de pekin de seda verde mirto, y sobre el lado izquierdo

de esmeralda, ocupan el centro de delante de la copa; completándose el adorno del sombrero con una guirnalda de flores de tonos azules y pajizos.

Núm. 13.—*Traje para visita*. (Espalda y delantero).—Está confeccionado con fular tornasolado. Falda campana, semi-oculta bajo una túnica recta, cuyos contornos aparecen acentuados con escarolados de cinta. Cuerpo sin costuras, fruncido en la espalda y el delantero, ajustado con un cinturón de seda

do dobles globos. Sombrero de paja negra, adornado con rizados de muselina y lazos de cinta. Tela necesaria para el traje, 18 metros de muselina. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 15.—*Traje para campo*.—Es de bengalina rosa, con listas diagonales de seda blanca. Falda de hechura campana. Cuerpo sin costuras, cerrado en el costado por medio de broches invisibles. Su adorno consiste en un cuello esclavina de gipure blanca. Mangas de pernil. El cuello, recto, las boca-



Núm. 13.—Traje para visita (Espalda y delantero.)

mangas y el cinturón, lucen repetidos galones de terciopelo negro. Sombrero de paja ondulada, bordeado de terciopelo negro. Grupos de capullos de rosa y plumas negras, constituyen su adorno. Tela necesaria para el traje, 16 metros de bengalina. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 16.—Traje para playa.—De sarga azul. La falda es de forma campana, y su parte inferior se rodea con un volantito fruncido y tres galones labrados de seda azul, guarnición que se repite en la parte superior de la falda. Cuerpo fruncido cubierto en parte por una chaquetilla Figaro, adornada con un volante fruncido y tres filas de galón labrado. Mangas lisas, con hombreras globo y puños galoneados. Sombrero de paja azul, adornado con plumas blancas y azules. Tela necesaria para el traje, 12 metros de sarga, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

LABORES

Núm. 2.—Motivo al crochet.—Se empieza la labor por la estrellita central, compuesta de un redondel de puntos de ca, festoneado de medias bar, en cuyo interior se hace un bonito calado á punto de aguja, y de ocho hojas dobles formadas con puntos de ca, y bar. Después se van haciendo y uniendo entre sí, las estrellitas del marco, rodeándolas de dobles festones. Por último se ejecutan los colgantes formándolos con repetidas presillas de puntos de ca.

Números 3 y 4.—Cubrebandeja.—El fondo es de etamine cruda y las cenefas y motivos que lo adornan están bordados á punto de cruz con algodón azul ó encarnado.

Núm. 5.—Guarnición de bordado Richelieu.—El fondo puede ser de franela, lino, batista ó nansú; y para el bordado, ejecutado á punto de festón, se emplea seda ó algodón del color del fondo.

Núm. 6.—Vide-poche.—La armadura es de mimbres dorados y se adorna con un diminuto lambrequin bordado al pasado y numerosos cordones de seda rematados con pompones, unos y otros de seda azul.

Núm. 7.—Acerico para agujas.—Afecta la forma de un barquito y es de cartón forrado exteriormente de terciopelo verde. El interior, relleno de serrín y cubierto de franela rosa, sirve para prender las agujas. Las velas son de seda blanca ligeramente bordadas á punto ruso.

Núm. 9.—Acerico para alfileres.—De raso encarnado relleno de serrín perfumado con polvos de lirio. Se emplean en su adorno rizados de encaje blanco y lazos de cinta encarnada.

Núm. 11.—Vide-poche.—La armadura es de junco barnizado, adornado con ligeros motivos bordados sobre el fondo con torzaes de colores. Un lazo de cuatro cocas, formado con cinta de raso oro viejo, completa el adorno del vide-poche.

EXPLICACION

DEL

Figurín acuarela.

Trajes para paseo.—Modelo 1.º Es de fulard sombreado de tonos maiz y heliotropo y sembrado de motas oro viejo. Falda campana, adornada con cinco escarolados de surah heliotropo. Cuerpo corto escotado en forma puntiguda sobre un doble plastrón de terciopelo verde esmeralda, en torno del cual se dispone una drapería-fichú de surah heliotropo. Mangas fruncidas y flotantes de surah con triples hombreras de fulard. Sombrero de muselina de seda heliotropo, adornado con un grupo de flores amarillas. Sombrilla de surah heliotropo.—Tela necesaria para el traje, 18 metros de fulard y 6 de surah. Precio del patrón: 4 pesetas.

Modelo 2.º—De crespón rizado azul turquesa. Falda campana. El bajo se rodea con ancha cenefa de seda mordorada. Cuerpo fruncido, en el



Núm. 14.—Traje para paseo (Delantero y espalda.)



Núm. 15.—Traje para campo.



Núm. 16.—Traje para playa.

que se reproduce el adorno de la falda. Las mangas son de crespón rizado, con dobles globos de seda mordorada y hombreras mariposa de encaje blanco prendidas con escarapelas de cinta mordorada. Sombrero de paja labrada, adornado con un lazo de cinta azul y dos plumas mordoradas. Sombrilla de crespón azul.—Tela necesaria para el traje, 11 metros de crespón rizado, doble ancho, y tres de seda. Precio del patrón: 4 pesetas.

LENCERÍA ELEGANTE

Los corsés y faldas interiores que figuran en la hoja que acompaña a este número, son modelos de una importante casa de París, y están marcados con el sello de la más alta novedad.—Figura 1.—La falda es de *surah* tornasolado de tonos rosa pálido y azulina. Su adorno consiste en dos anchos volantes de encaje negro y tres series de guarniciones picadas, de seda tornasolada. Precio del patrón: 1,50 pesetas. El corsé hace juego con la falda, y por tanto está confeccionado con *surah* tornasolado y adornado con encajes negros. Precio del patrón: 4 pesetas.—Figuras 2.ª y 3.ª—Representan los mismos modelos vistos bajo dos aspectos. El corsé, de raso maíz, luce un sencillo adorno formado por un entredós y dos rizados de encaje blanco; la falda, de tafetán de seda del mismo color, se ahueca en el bajo por medio de dos volantes escarolados: el primero sin cabeza y el segundo con cabeza abullonada y rizada. Precio del patrón del corsé, 3 pesetas. Precio del patrón de la falda: 1,50 pesetas.—Figura 4.ª—Falda interior de tafetán de seda rosa, guarnecida con un ancho plegado acordeón, sujeto con tres entredós de encaje crudo dispuestos en zig-zag sobre el plegado. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

CONFERENCIAS DEL DOCTOR

ARTE DE VIVIR MUCHO TIEMPO

El ejercicio y la digestión.

Después de comer, ¿favorece a la digestión el ejercicio?

Hipócrates decía:—«Es necesario que el ejercicio preceda a los alimentos. Pero es casi seguro que al expresarse de este modo, aludía al ejercicio rítmico y violento de los gimnastas.

Plutarco pensaba que para excitar la acción del estómago, sobre todo después de la cena, lo mejor era quedarse un buen rato oyendo cuentos chistosos o entretenidos en amena conversación, pero teniendo buen cuidado de no hablar de cosas tristes u horripilantes.

Un ejercicio inmoderado determina en los miembros un influjo sanguíneo y nervioso con detrimento de los demás órganos, quitando al estómago una parte de la fuerza que necesita para atacar y transformar las sustancias alimenticias.

Casi todas las obras de fisiología citan el experimento hecho en dos perros. Los dos comieron idéntica ración: uno de ellos fué encerrado en un cuarto y el otro se lo llevó su amo a cazar. Los dos animalitos fueron sacrificados tres horas después, y se observó que el que había permanecido quieto había digerido perfectamente, mientras que el otro se hallaba todavía digiriendo la comida.

Sin embargo, un paseo tranquilo, acompasado, sin esfuerzo de ningún género, después de las comidas, permite al estómago por efecto del movimiento regular que le imprime, hacer una perfecta digestión.

En este sentido es como debe comprenderse la famosa frase del Dr. Chomel, cuando dijo que la digestión se hace tanto con las piernas como con el estómago.

No hay duda, mis amables lectoras, de que el ejercicio después de comer es un excelente digestivo, siempre que sea moderado; puesto que sin excitación artificial coloca al estómago en las más favorables condiciones para desempeñar su cometido.

Si no hubieran sido constantes é incansables cazadores, ni Luis XIV y Luis XV en Francia, ni Carlos IV en España, habrían podido digerir la gran cantidad de manjares que comían, porque los citados monarcas tenían lo que se llama buen diente.

Nada perjudica tanto a una buena digestión como la triste monotonía de una etiqueta muy severa. Saint-Simon, que ha dejado interesantes y minuciosas memorias del reinado de Luis XIV, cuenta que una de las distracciones que más agradaban al rey durante la cena, era hacer bolitas con miga de pan y arrojarlas a las damas, operación que ejecutaba con gran destreza.

Por supuesto que permitía la recíproca, dándose el caso algunas noches de que las miguitas de pan se trocasen en naranjas y manzanas.

En aquellos tiempos tenían los monarcas muy buen humor. Los que rabiaban eran los vasallos. Como dato curioso, repetiré tomándolo de las memorias del mismo Saint-Simon, que una noche la señorita Vantais, se permitió arrojar al galanteador soberano todo el contenido de una ensaladera.

Ahora debería decir algo aunque de prisa y con la mayor circunspección de un asunto escabroso; de

la necesidad, que como dijo D'Alembert, hacía recordar al gran Alejandro que no era un héroe a todas horas. Pero me limitaré a expresar que el principal elemento de la salud del cuerpo y de la alegría del alma, es conseguir una gran regularidad en las funciones que nos libran de lo superfluo y perjudicial.

La menor indisposición en este sentido debe consultarse al médico y combatirse hasta vencerla. Sólo indicaré que desde los tiempos más remotos se ha considerado como medida higiénica el uso moderado de la miel.

El famoso Demócrito, que pasó de los cien años, contestó a un curioso que le preguntó qué hacía para disfrutar en la vejez de tan buena salud:—«Me fricciono con aceite, y como miel.»

Pitágoras, también era gran partidario del producto de la labor de las abejas, y Plinio, aseguraba que era alimento indispensable a los ancianos que querían prolongar su vida disfrutando de excelente salud.

También desde tiempo inmemorial se atribuyen idénticas virtudes al eleboro negro.

Los antiguos aseguraban que la raíz de este arbusto mezclado con azúcar, aseguraba la longevidad.

En la próxima conferencia estudiaremos las bebidas, que tan importante papel desempeñan en la conservación de la salud y el buen humor, aunque no siempre del equilibrio.

DR. ALEGRE.

UNA OBRA DE ARTE

Una vez más ha acreditado nuestro asiduo y distinguido colaborador artístico D. Manuel Salvi, la justicia de la fama que le han alcanzado la elegancia, el buen gusto y el arte que aplica con tanto éxito a los dibujos que destina a las primorosas labores femeniles, y a todo cuanto se relaciona con la ornamentación.

Ultimamente han acudido gran número de señoras, de maestras, de bordadoras y de artistas pintoras a admirar la preciosa obra que ha estado expuesta en una de las habitaciones del palacio de los Duques de Granada en esta Corte.

Es un dosel encargado al Sr. Salvi por la ciudad de Quito, capital de la República del Ecuador, y está destinado a adornar el altar en que con tan ferviente culto se venera en aquel hermoso país y en toda la América latina a la Beata María Ana de Jesús.

Esta obra, ideada y dibujada por el Sr. Salvi, ha sido admirablemente ejecutada bajo su dirección.

Mide el dosel, 4,20 metros de alto por 1,80 de ancho. El frente interior es de raso azul y blanco, bordado con galones, cordones de plata y seda, teniendo combinado en el dibujo, de severa y elegante forma, veintitrés grandes estrellas de plata con lindos arabescos, y mezclados con éstos, y en ambos lados primorosamente bordadas al matiz relieve-artístico, dos grandes grupos de azucenas, recuerdo y homenaje a la vez, por ser conocida la santa como la *Azucena de Quito*. En el centro superior hay una caprichosa corona de estrellas bordadas con plata.

El lambrequín del copete es de forma severa y elegante, y se compone de raso blanco y azul, teniendo a los lados, hábilmente bordados al matiz, arabescos de estilo del *Renacimiento*. Además tiene un fleco de plata, y sobrepuesto en su centro, una caída con un gran enlace de las letras B. M. J. y una cruz bordadas de plata y sedas, primorosamente hecho. La forma inferior es redonda con fleco de plata fina. Desde el lambrequín caen artísticamente recogidos pabellones de *peluche* azul, bordados con galones y cordones, y a ambos lados dos preciosas caídas de raso blanco y azul con hermoso fleco de plata, y sujetas a artísticas barras de níquel con estrellas que terminan en forma de cascada con fleco.

La cornisa está toda forrada de raso blanco y *peluche*, teniendo en ambos lados dos estrellas de metal, de las cuales caen manguetas de forma cónica de tisú de plata con fleco, que rematan en grandes borlas de plata, de las cuales parten cordones que van a apoyarse en su centro. En la cornisa está el copete, que es de madera hábilmente tallado y dorado, y se compone de dos ángeles, uno que sujeta el escudo que tiene el Sagrado Corazón, y otro que lee la historia de la Santa. El copete termina con una gran corona. A los lados salen las barras de níquel, y rematan con dos grandes penachos de plumas blancas y azules.

El conjunto es de efecto agradable, religioso y magnífico. Cautiva al ánimo, pues dado su tamaño, trabajo y cúmulo de telas y bordados, aparece esbelto, sencillo y elegante.

La prensa en general, y particularmente la religiosa, ha colmado de merecidos elogios al Sr. Salvi. Estamos seguros de que nuestras estimadas y numerosas suscriptoras de la República del Ecuador, admirarán como aquí hemos admirado la preciosa obra dedicada a la insigne Beata a quien tan sincera veneración profesan.

A toda carta que exija contestación, deberá acompañarse un sello de 15 céntimos de peseta.

VIDA PRACTICA

El Concurso.

Como ofrecí en el número anterior, reproducido a continuación las bases del *Concurso* a fin de que las conozcan las nuevas suscriptoras y se animen a tomar parte en el certámen. Hé aquí lo convenido.

BASE 1.ª—La primera condición que se necesita para tomar parte en el *Concurso*, es ser suscriptora directa o de Centro de LA ÚLTIMA MODA. Es inútil que las que no se hallen en este caso nos favorezcan con sus trabajos; porque si como es natural, al recibirlos no nos es posible conocer el nombre de la persona que nos los remite, para la adjudicación de los premios en su día hemos de saberlo; y si no es suscriptora directa, lo que podemos comprobar por nuestras listas, o de Centros, lo que nos es fácil averiguar por medio de los Corresponsales, se considerará el trabajo como no presentado, aunque hubiere obtenido premio.

BASE 2.ª—El asunto del trabajo literario que se presente al *Concurso* es de libre elección. Su extensión no deberá ser menor de cien líneas como las que encabezan estas bases, ni exceder de trescientas sobre poco más o menos. Estos trabajos pueden consistir: en una novela, un cuento, la narración de un suceso acaecido o imaginado, la descripción de un cuadro de costumbres, de un paisaje, el estudio de un carácter, de un sentimiento, etc. Lo único que se exige es naturalidad, ingenuidad, sinceridad, y sobre todo que no se acepten los auxilios de literatos de profesión ni aun siquiera para que hagan correcciones en los escritos; porque lo principal, lo verdaderamente interesante y bello, ha de resultar hasta de los defectos de que adolezcan los artículos por falta de costumbre de escribir en sus autoras.

BASE 3.ª—Los artículos que han de entrar en *Concurso*, se admitirán hasta el día 30 de Septiembre próximo, para que las lectoras de Ultramar y de América puedan enviar sus trabajos. Sus autoras los remitirán bajo sobre al Director de LA ÚLTIMA MODA, *Apartado de Correos, núm. 24, Madrid*, firmados con el mismo lema que han de inscribir en un sobre cerrado y lacrado que acompañará al artículo, y que debe contener el nombre de la interesada y su residencia, indicando claramente las señas de su domicilio y manifestando si al publicarse el artículo en caso de ser premiado, se ha de poner al pie su nombre o el pseudónimo que elija, pseudónimo que deberá así mismo consignar si lo adoptase.

BASE 4.ª—Terminado el plazo de la admisión de trabajos, todos los que se hayan recibido serán sometidos a un Jurado compuesto de tres literatos de los más reputados, cuyos nombres se publicarán en el número primero del mes de Octubre. Este Jurado adjudicará los siguientes premios:

PRIMERO.—Una pulsera de oro.

SEGUNDO.—Un alfiler imperdible, también de oro.

TERCERO.—Un abanico de encaje.

Además otorgará cuantas menciones honoríficas crea justo adjudicar, con derecho a que los trabajos a que correspondan sean publicados en el periódico.

BASE 5.ª—Una vez elegidos por el Jurado los trabajos con opción a los premios enunciados, se procederá a abrir los sobres que han de contener los nombres de sus autoras y que habrán venido con los artículos. Los demás serán inutilizados, sin abrirlos, por los mismos jueces del *Concurso*.

El fallo del Jurado se publicará en el periódico, como así mismo los trabajos premiados, y las agraciadas recibirán inmediatamente el galardón a que se hayan hecho acreedoras.

Apenas llegue a nuestro poder un artículo de los destinados al *Concurso*, lo anunciaremos insertando el lema que tenga al pie, para que la interesada pueda repetir el envío si observa que pasados ocho o diez días no damos cuenta de haberlo recibido, prueba evidente de que no habrá llegado a su destino.

Termino anunciando que después de las cuatro remesas consignadas, no ha venido ninguna más. ¡Animo, amables y queridas lectoras!

MARIO LARA.

Todo cambio de residencia exige un nuevo servicio de fajas, y al anunciarlo se nos remitirán 25 céntimos como compensación del servicio que se inutiliza.

Ecos de Verano.

Los cambios al 20.—Lo que debe hacerse.—Las economías se imponen.—Después del Carmen.—Los que veranean.—Lo que dice el Presidente del Consejo.—El Verano en Madrid.

Habiendo llegado al 20 por 100 los cambios con el extranjero, solamente los que estén muy mal con su dinero, o dispongan de una fortuna enorme que resista a los derroches más desatinados, puede permitirse el lujo de atravesar la frontera para veranear.

Pagar 120 pesetas por 100 francos y dejar reducido el duro a la cuarta parte de su valor, es recargar enormemente un presupuesto y muchas de las familias que solían veranear en Biarritz ó en San Juan de Luz, se han instalado este año en el Sardinero, en las Arenas ó en San Sebastián.

Es verdaderamente calamitoso que haya llegado a este deplorable estado financiero nuestro país, el de las orondas peluconas, el de las relucientes *doblillas*, y el que llegó a mirar con desdén las monedas de cinco duros; pero la triste realidad se impone y más tendencia que a bajar tienen a subir los cambios, que no sería difícil llegasen a 30.

Si de esta calamidad financiera sacásemos la ventaja de gastar el poco dinero que tenemos dentro de casa, el mal sería menor; pero la incuria y la tendencia al abuso presentan obstáculos a la realización de tan buen deseo.

Una distinguida familia que acostumbraba a veranear en Biarritz y que se ha instalado este año en una de las playas más renombradas del Cantábrico, me escribe lamentando los descuidos que encuentra en la fonda por la falta de confort en las habitaciones, y la deficiencia del servicio y las comidas.

—El día que llegamos—me dicen—costó mucho trabajo a nuestros criados proporcionarnos agua caliente para quitarnos en un baño de esponja el polvo del camino y el carboncillo de la maquina.

—¡Jesús, qué gente!—decía la dueña de la fonda ante las reiteradas instancias de nuestros criados.—¿No se vienen a bañar? Pues ahí tienen el mar que los pondrá como nuevos.

Así somos por desgracia en España. Yo recordaré

siempre el asombro de una criada de la fonda en una ciudad gallega, que se admiraba de que la pidiésemos agua para lavarnos por la tarde, y luego antes de comer.

—No se lavaron esta mañana?—preguntaba.

—Sí, pero no importa; traiga usted más agua.

Y la traía diciendo entre dientes:

—¡Pero señor! ¡Qué sucios son estos señoritos de Madrid, que tienen que lavarse dos ó tres veces al día!

Todo esto se iría corrigiendo si los personas pudientes tuvieran más costumbre de frecuentar las fondas españolas; pues los dueños de ellas, por su propio interés, cuidarían más sus establecimientos.

Otro mal es el abuso; pues en San Sebastián piden este año más por el alquiler de las habitaciones, sin comprender los que tal hacen, que son ellos los que más se perjudican.

Lo que queda dicho respecto al veraneo, se puede aplicar también á las compras en el extranjero. Agregad la subida de los cambios á los precios nada económicos que suelen poner por las confecciones y las telas, las modistas y los comerciantes franceses, y hallareis que os cuestan carísimos vuestros sombreros y vuestros vestidos. Hay, pues, que pensar en hacerse las prendas de vestir en España; y con un poco de buena voluntad y utilizando las indudables ventajas que el periódico de modas ofrece, se pueden vencer muchas dificultades y dar alientos á la decaída industria nacional.

Aparte de la media docena de señoras—no hay más en la sociedad de Madrid—que por su posición y por su gran fortuna pueden permitirse el lujo de adquirir los modelos ó primeras creaciones de los grandes modistos; dan las que las siguen por espíritu de imitación una gran prueba de lijereza, que es mucho mayor en el gran núcleo de señoras de la clase media, que tienen que pensar mucho en lo que gastan.

Pasada la Virgen del Carmen, el veraneo llega á su colmo, y las familias que han permanecido en Madrid hasta mediados de Julio se apresuran á hacer sus equipajes. Ya no queda ningún salón abierto, ni para las reuniones de confianza.

La duquesa de Fernán-Núñez y la de Alba, han salido para su castillo de Dawe la primera, y la segunda para hacer su anual visita á su tía la emperatriz Eugenia. La duquesa de Villahermosa recibió en La Granja los telegramas del día de su santo; pero ya se dispone á abandonar el Real Sitio, porque la animación que allí comienza á reinar, es enemiga de sus tristezas, y con ellas irá á encerrarse todo el Verano en su castillo de Pedrola.

Los marqueses de Cerralbo se han instalado en Santa María de Huerta, donde recibirán por tandas á sus amigos hasta el primero de Agosto.

Los señores de Salvany, están ya en su quinta de Buenavista, donde los acompañará algunos días el señor Castelar.

Mad. Bañer y sus hijos, ocupan su bello palacio de La Granja, á donde comienzan á llegar sus amigos.

La marquesa de Guadalest y sus hijas, se han ido á Otalora á pasar los primeros tiempos de su luto. La marquesa de Arco-hermoso está en Segovia descansando de su viaje á Chicago. La marquesa de la Laguna con sus hijas se ha ido á San Sebastián, trasladando su animación al Boulevard y á la Concha. En San Sebastián pasará también el Verano la marquesa de Squilache; la condesa de Reparaz y su numerosa familia, están en el Sardinero; y en fin, la sociedad de Madrid está ya en dispersión, llenando los establecimientos balnearios, que á mediados de Julio alcanzan su mayor grado de esplendor.

Las personas de viso que todavía quedan en Madrid forman corrillos en los Jardines del Retiro, que por fin se han abierto, ó asisten á la Zarzuela transformada en teatro de Verano por la empresa del Circo Parish, que ha convertido el teatro de la calle de Jovellanos en una especie de Foliés Bergere madrileñas.

Apolo continua favorecido por el público; pero el Príncipe Alfonso no ha encontrado en La Baviera la sustitución de La Espada de honor, como era el deseo de la empresa.

El Presidente del Consejo de Ministros, ha dicho que quiere saber lo que es pasar en Madrid un Verano. Si él, con su gran influencia consiguiera que se arreglasen un poco los servicios municipales, vería que no es desagradable del todo; y francamente, teniendo poco dinero, lo mejor que se puede hacer es quedarse en casita y no lanzarse por esos mundos de Dios á sufrir incomodidades.

EL ABATE.

Las señoras suscriptoras de Madrid que salgan á veranear, recibirán el periódico donde indiquen mientras permanezcan fuera de la Corte. Se admiten suscripciones por cuatro, seis ó ocho números para las señoras que adquieren LA ÚLTIMA MODA por medio de los Centros. Los avisos y el importe de los números, se reciben en la Administración: calle de Claudio Coello, 13 antiguo, Madrid.

Preguntas y respuestas.



J. G. G.—Fué usted complacida.—Acepto con singular placer.

J. C. Lora del Río.—El precio del primero varía entre 15 y 20 pesetas, y un paquete de algodones de colores permanentes cuesta 1,50 pesetas en Madrid.

C. V. de A.—Debe usted copiar el modelo representado por la figura primera del Figurín acuarela que acompaña á este número.—Es preferible que sea de alpaca.—Mil gracias por tanto favor.

Marijiposa.—Un pañito ligero

de un color madera de rosa ó beige.—Suelen ser de la misma tela que el traje, si ésta es de seda.—No deje usted de hacerlo así, segura de proporcionarme un placer.

E. S. del R.—Tomo nota de su encarguito.

Rosaura.—Su satisfacción iguala á la mía.—El sombrero es lindísimo y demuestra el buen gusto de la persona que lo eligió.—Sí, señora.—¿Las quiere usted de lana ó de seda?

Siempre feliz.—Servida reclamación.—Me parece muy bien, y espero impaciente la ocasión de ser á usted de alguna aunque pequeña utilidad.

C. J.—Trasladé á Salvi sus indicaciones.

D. A.—Mucho lo celebro, tanto por usted como por nosotros.—No participo por completo de su opinión; pues creo firmemente que la persona que es verdaderamente distinguida sabe demostrarlo en todas ocasiones.—Quedamos en eso, yo considerando muy honrada.

Z. B. de A. T.—La Crema de la Meca presta grandes servicios durante el Verano. Usándola constantemente se evitan los desagradables efectos producidos por el aire del mar y de la montaña, que como es sabido deterioran tanto los cutis delicados.

Zulima.—Tengo mucho gusto en describir á usted un modelo de traje de playa muy á propósito para su hermanita menor. La falda, semi-larga, es de tisú escocés de tonos marfil y coral, cortada al biés y sencillamente adornada con tres galones de seda coral velados por entredoses de encaje crudo. Cuerpo blusa, del mismo tejido que la falda, montado en un doble canesú de encaje crudo, sin transparente. Sobre este cuerpo se coloca una chaquetilla de surah coral con grandes solapas Directorio, guarnecidas con áncoras bordadas. Mangas huecas, con puños de encaje, haciendo juego con el canesú.—Sí, señora; los pabellones que adornen la gartera de mimbres, pueden ser muy bien de cañamazo de Java bordado con lanas de colores.—Por lo general sucede así.—Gracias á usted.

L. V. de A.—Los sombreros á que usted alude son de gruesa paja blanca ó de color.—Nada más que durante el novenario.—En ese caso debe usted dejarle la iniciativa.—Los Polvos de Candor rosa mezclados con polvos blancos proporcionan al cutis un tono rosado muy bonito y delicado.—Por lo menos hasta el Otoño puede usted usarlo tal como está.

A. Marianita.—Ruego á usted fije su atención en el Carnet de este número; pues en él se ocupa Clementina con gran detenimiento del papel novedad.—Sí, señora; puede usted encargarnos, de los modelos citados, el que sea más de su gusto.—Hace tiempo que ya no se usan.—Para confeccionar salidas de baño no hay tejido que pueda reemplazar con ventaja al peluche de algodón.

12 de Julio del go.—Supongo en poder de usted el patrón completo para vestir de corto á su encantadora ahijadita, y espero y deseo que haya sido del gusto de usted.—Surah, franela, batista y nansú.—Las cenefas de bordado Richelieu son muy lindas, y á propósito para adornar trajecitos. Precisamente en la plana del centro de este número figura un modelo que no es de despreciar.

A. Antonia de la R.—Si sólo vá usted á permanecer ocho ó diez días ausente, no es necesario.—Esa forma de sombreros no sienta bien más que á las señoritas y no á todas.—El traje de viaje puede ser de sarga ó lanilla.—Cuando usted guste.

E. B.—Esclavinas y manteletas. Si repasa usted la colección de nuestro semanario, encontrará en los números publicados durante el pasado mes lindos modelos que copiar.

Mignotise Blonde.—Mucho agradezco á usted sus uposiciones, que además de ser ciertas, me prueban no duda usted de mi amistad, en lo que hace usted muy bien; pues ésta lejos de enfriarse, aumenta á medida que voy apreciando las bellísimas cualidades que adornan su simpática persona.—A continuación cito á usted la receta que desea para con-

servar los melocotones al natural. Después de mondar los melocotones, se les quita el hueso procurando que queden enteros, y se van colocando en botes de hoja de lata rociándolos con azúcar molida. Luego se sueldan los botes y se sumergen en el baño de María dejándolos cocer por espacio de treinta minutos.—Aconsejo á usted que deseché sus infundados temores y tome parte en el Concurso.—Lo mismo digo á usted.

A Celestina.—El contacto del agua del mar es muy perjudicial para el cabello y debe evitarse, usando para el baño gorras de hule ó tela impermeable.—Sí, señora; podemos encargarnos de facilitar á usted los patrones de un traje y de una salida de baño.—Gracias mil por su amable propaganda.

I. U. de V.—Reclamación atendida.—Apunto el nombre que desea usted ver publicado en las hojas de nuestro semanario.

A. P. D. Bilbao.—El encaje, cuya muestra me remite usted, es muy estrecho para berta. A lo sumo puede usted utilizarlo para guarnecer los contornos de una berta hecha de la misma tela del traje.—Son sobrepuetas.—Los hay de diferentes formas y tamaños.—El peinado citado por usted es muy á propósito para baile de Casino.—Sí, en cuanto á las flores naturales.

C. L. Laredo.—El patrón de manga de pernil que figura en la última hoja de patrones repartida con nuestro semanario, representa la manga completa. Esta, debe montarse sobre un forro de percalina.

M. R.—Contestaré á su primera pregunta en el próximo número.—En Madrid cuesta 5 pesetas. Ignoro á cuánto ascenderán los gastos de porte.

C. C. de C.—Las medias de seda negra quedan muy bien, lavándolas con agua de salvado.

Margarita azul.—Las aplicaciones de guipure artística blanca sobre seda de un tono maiz muy pálido, producen efectos muy distinguidos.—No me parece á mí así, pues casualmente el color maiz es uno de los pocos colores que sientan bien, lo mismo á las rubias que á las morenas.

T. V. de A.—Cretona floreada, tanto para los cortinajes como para tapizar los muebles.—Sí, señora; no sólo está muy admitido, sino que resulta del mejor gusto.

LA SECRETARIA.

ADVERTENCIAS IMPORTANTES

Es inútil enviar cartas con sellos sin certificarlas. Sólo por rara casualidad llegan las que sin certificar contienen sellos. También rogamos á nuestras suscriptoras que al escribirnos no olviden indicar el punto de su residencia. Entre tantos millares de nombres como los que aparecen en las listas de suscripción, es difícilísimo encontrar las señas de las que las omiten ó no indican siquiera su número de orden. Encarecemos la conveniencia de poner en el sobre de las cartas: Apartado núm. 24.

Durante el próximo Verano podrán adquirirse números sueltos de LA ÚLTIMA MODA á real cada uno, en los puntos de baños siguientes:

SAN SEBASTIÁN.—Idiáquez, 7, pral.

SANTANDER.—Portería del Instituto.

BILBAO.—Gran Vía, 18, librería. Sr. Villar.

GIJÓN.—Corrida, 20, Sr. Menéndez, y travesía del Comercio, 3, Sr. Fernández.

CORUÑA.—Real, 98, Sr. Escudero.

VIGO.—Arenal, 10, segundo.

Es verdaderamente triste lo que sucede con el servicio de Correos. Casi todas las semanas se pierden paquetes de los que enviamos á los corresponsales y números de los que dirigimos á las suscriptoras. En la última semana han sido las últimas las que más han sufrido. Ya comprenderán que nuestro interés y nuestro deseo es servirlos; así, pues, las rogamos que dispensen faltas que no son nuestras, y reclamen los números que se extravían.

MEMENTO

PATRONES DE FALDA CAMPANA Y DE DOBLE FALDA CAMPANA.—Modelos-tipos especiales para modistas.—Precio de los primeros: 1,50 pesetas. Idem de los segundos: 2 idem. Se venden en la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

AGUA DUSSE.—Acreditado específico para devolver al cabello su primitivo color en los tonos castaño claro, castaño oscuro y negro. Su empleo no produce ni olor desagradable, ni manchas en la piel, ni obliga á un uso diario como las tinturas progresivas, bastando dos ó tres aplicaciones para obtener el resultado que se desea. Precio en Madrid, en nuestra Administración para las señoras suscriptoras: 7 pesetas cada frasco, con su correspondiente caja. Se remite á los puntos donde hay estación de ferrocarril por cuenta del comprador.

CREMA DE LA MECA.—Inventor, Dusser.—Conserva la pureza y la frescura del cutis, le blanquea discretamente y hace desaparecer todas las pequeñas imperfecciones. Se vende en la Administración de LA ÚLTIMA MODA, sólo á las señoras suscriptoras, al precio de 6 pesetas en Madrid. Se remite á los puntos donde hay estación de ferrocarril, siendo los gastos de porte de cuenta del comprador.

MADRID: Imprenta de «LA ÚLTIMA MODA»

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

PASATIEMPO

329

ACRÓSTICO DIAGONAL

• • • • • Nombre de mujer.
• • • • • En los navios.
• • • • • En química.
• • • • • Mineral.
• • • • • Nombre hebreo.
• • • • • Nombre de mujer.

Aeróstico. — Caudillo célebre de la antigüedad.

CARMEN PELLÓN DE MANTECA.

330

CHARADA

Dijo una esposa a su esposo:
—A todo deseo ir.
—Prima, segunda tercera
la contestó el muy cerril.

ADVERTENCIA

Aplazamos para el próximo número la solución al salto de caballo-geroglífico-charada que debía aparecer hoy.

CORRESPONDENCIA

M. A. y C.—Llegaron a mi poder con retraso las soluciones a los pasatiempos 321 y 322.

J. J. G.—He recibido su amable carta, que me demuestra una vez más lo ingeniosa que es usted.—En uno de los próximos números será usted complacida.

SIBILA.

LA ULTIMA MODA
PRECIOS EN LA PENÍNSULA
(por suscripción directa.)

Tres meses 3 pesetas.
Seis meses 6 »
Un año 12 »

(por medio de comisionado.)

Tres meses 3,50 pesetas.
Seis meses 7 »
Un año 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO.—(Europa). Un año 30 francos.

En Ultramar y Estados de América, fijan el precio los señores Corresponsales.

Administración, Claudio Collo, 13, Madrid.

Apartado de correos núm. 24.—Teléfono 2.205.

SUCURSAL: CASA SALVI, CLAVEL, 1.

Agente exclusivo de «La Última Moda» para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de publicité, Rue Caumartin, 61, París.

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA
preparado con bismutopor Ch. Fay, perfumista
9, Rue de la Paix, PARIS

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofúlicas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los órganos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y decolorida: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farm., 402, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

ENFERMEDADES

DEL

ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS

FALTA DE FUERZAS



EL HIERRO BRAVAIS

representa exactamente el hierro contenido en la economía. Experimentado por los principales médicos del mundo, pasa inmediatamente en la sangre, no ocasiona estreñimiento, no fatiga el estómago, no ennegrece los dientes. Tómese veinte gotas en cada comida. Exigir la Verdadera Marca.

De Venta en todas las Farmacias.
Por Mayor: 40 y 42, r. St-Lazare, París.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA

PREMIO DEL INSTITUTO AL D'ORVISART. EN 1858

Medallas en las Exposiciones Internacionales de

PARIS - LYON - VIENNA - PHILADELPHIA - PARIS

1867 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS

DISPEPSIAS

GASTRITIS - GASTRALGIAS

DIGESTION LENTAS Y PENOSAS

FALTA DE APETITO

Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE

ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT

VINO. de PEPSINA BOUDAULT

POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine

y en las principales farmacias.

Las Personas que conocen las

PILDORAS

DEL DOCTOR

DEHAUT

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, según sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

JARABE de Dentición

Jarabe sin narcótico, recomendado desde 20 años por los Facultativos Facilita la salida de los dientes.

Previene ó hace desaparecer

los sufrimientos y todos los ACCIDENTES

DE LA PRIMERA DENTICIÓN



del DOCTOR DELABARRE

PAPEL WLINSI

Soberano remedio

para la rápida curación de las

Afecciones del pecho, Mal de

garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

MEDICACION TÓNICA

PILDORAS y JARABE

DE

BLANCARD

Con ioduro de Hierro inalterable

ANEMIA

COLORES PÁLIDOS

RAQUITISMO

ESCROFÚLOS

TUMORES BLANCOS

etc., etc.

Exigir la firma y el sello de garantía.

PARIS
40, rue Bonaparte, 40

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curación de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestión y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazón, la epilepsia, histéria, migraña, baile de S.-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fábrica, Expediciones: J.-P. LAROZE

2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.

Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

LA PATE EPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.) sin ningún peligro para el cutis. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones y millares de certificados garantizan su eficacia. Para los brazos, emplee el PILIVORE. DUSSE, rue J.-J. Rousseau, 1, París.



FIGURIN ACUARELA DE LA ULTIMA MODA

Administracion: CLAUDIO COELLO, 13-MADRID

Las enfermedades nerviosas de las mujeres y las convulsiones de los niños se curan radicalmente con el Jarabe bromurado Laroze (De Paris). Exijase la firma de J. P. Laroze.

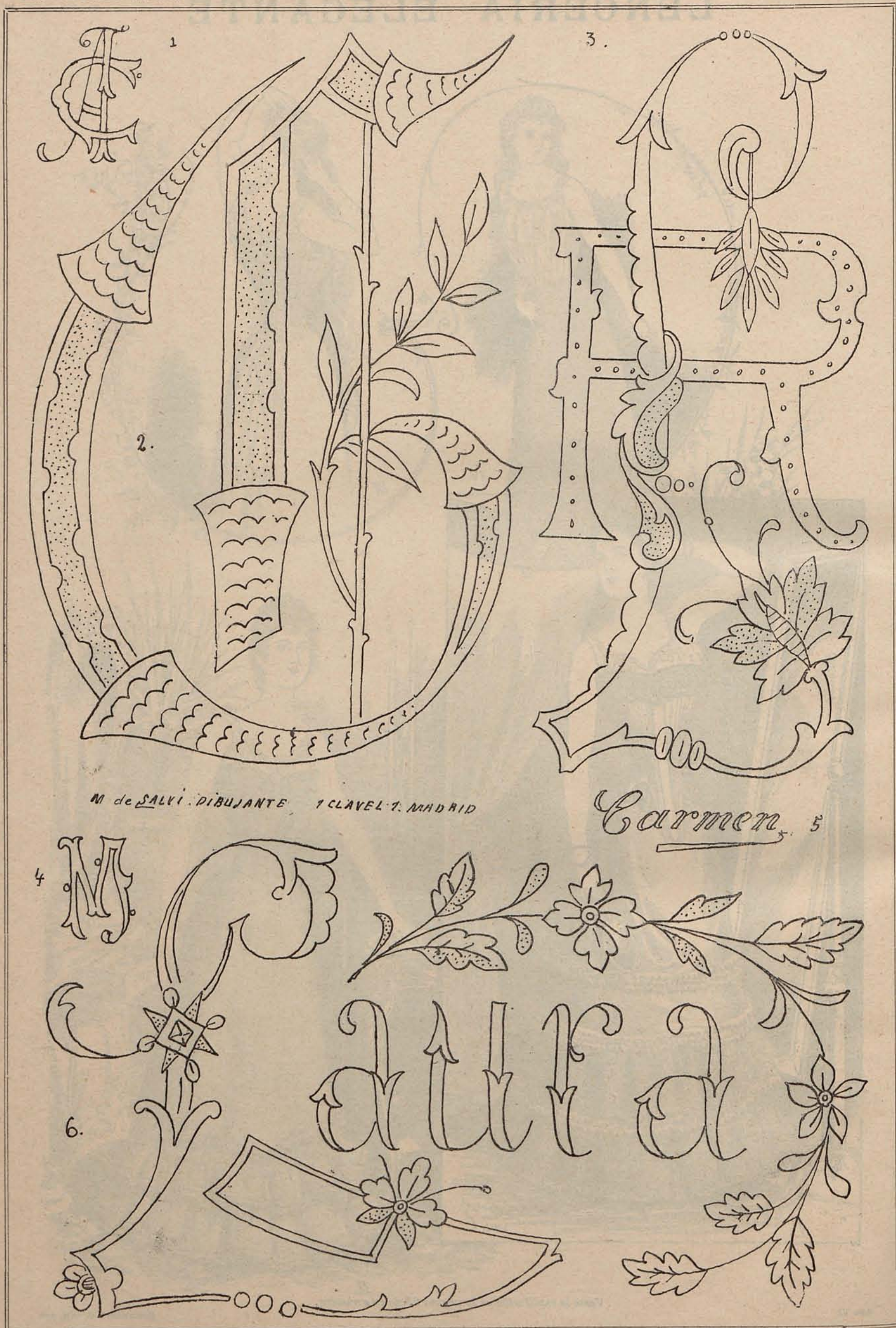
El Jarabe de dentición Delabarre empleado en fricciones sobre las encías la previene todos los accidentes de la 1.ª dentición

Pildoras de Blancard eficacisimas contra la Clorosis. (Colores Palidos) y para modificar las constituciones linfoáticas i debilidades

LENCERIA ELEGANTE



Véase la explicación en la página 6.^a de este número.



M de SALVI. DIBUJANTE. 1 CLAVEL. 1. MADRID

Carmen. 5

Núm. 1. —Enlace A-C para pañuelos.—2. Cifra G, continuación del abecedario para bordar sábanas.—3. Enlace L-R para almohadas.—4 y 5. Cifra M y nombre de Carmen para marcar camisas.—6. Nombre de Laura para bordar almohadas.